



FORMA DE AMOR

A nadie más escribo estos poemas
 A nadie más se los envío,
 Surcido el corazón de desencantos.

Los crepúsculos del Sur son trágicos emblemas
 Que solamente a ti confío,
 A ti, que los bebabas con tus llantos.

Rostró norte, dolido de candentes penas
 Me arrullas, labio indio,
 Y yo te escondo mis espantos.

Flor tú entre margaritas plenas
 Adoro el hervor de tu rocío,
 Olor llevados por celestes mantos.

Estoy solo, ausente al son de roncas quejas,
 Tú, la del Norte, el frío,
 Allá congelará tus dulces llantos.

Y tu poeta, navegante, quedó con sus ballenas
 En el puerto vacío...
 Y abrió una nueva ola con sus tristes cantos.

R. LACOBAL
 2ª año, letras

PLAZA SAN MARTIN

El cielo se desmorona,
 cae en pesados girones,
 aplasta los árboles,
 asfixia la plaza que aún no se ha despojado de sus sueños.

El sol se quiebra entre las ramas
 y se desparrama en dibujos extraños
 sobre las baldosas aún sucias de noche.

Hay faroles con una y con dos cabezas,
 como la Anfisbena, y hasta con tres,
 como el Cancerbero que enfrentó a Hércules,
 (mi imaginación intenta en vano colorearlos un poco,
 se hicieron inútiles, invisibles al soplar el día).

Las hojas se arremolinan, y se desperesan y giran,
 quizás para que el sol acaricie por igual sus dos caras pálidas.

El viento tiene un cansancio inusual
 (teniendo en cuenta la hora, y el invierno, y mi tristeza),
 simplemente se adhiere a los troncos y a los bancos
 con demasiada suavidad,
 como si se hubiera deshecho en dedos y en besos.

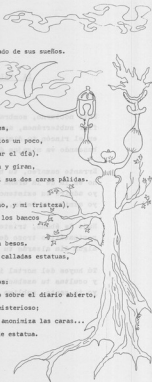
Otras presencias vinieron a imitar a las calladas estatuas,
 pero sucede que se inmovilizan
 en gestos menos inmortales y parsimoniosos:
 las piernas cruzadas y la cabeza asomando sobre el diario abierto,
 o el cuerpo algo inclinado hacia el río misterioso;
 dos buscaron la confusión del abrazo que anonimiza las caras...

Pienso que no me disgustaría un destino de estatua.

No hay cercas,
 no hay puertas,
 no hay rejas,
 y es esa misma libertad la que dificulta la huida.

Me sacudo el sol del cuerpo.

Alrededor de la isla se pierden
 los ríos opacos que navegaré en pocos minutos.



LA MALQUERIDA

Ente nocturno, sombra en miniatura,
 flor subterránea, apagada estrella,
 en el rincón tu diminuta huella
 buscando va migajas de ternura.

Errante camafeo, tu belleza
 no es la de la ufana mariposa;
 yo admiro tu existencia laboriosa,
 yo admiro tu tesón, tu fortaleza.

Nudo de ébano, triste botón,
 peripatético trozo de vida,
 algún día alzarás tu frente gacha...

Tú huyes del mortal insecticida
 y ocultas tu azabache al pisotón;
 yo te canto, sublime cucaracha.

ALEJANDRO TLOUPAKIS

2º AÑO LETRAS

RETORNANDO AL EDÉN.

¿Hubo un jardín o fue el
jardín un sueño?

Jorge Luis Borges.

I

Acaso lo soñé.No sé.En vano
intento adivinar si al Paraíso
que ha tiempo conocí el albur quiso
que retornase por divina mano.

"Solea occidere et redire
possunt."

(Catulo:Carmina
Selecta..")

De mis cuencas vacías ya los ojos
rayó el tiempo tirano.Y el reflejo
de un rostro desecado en el espejo
me dice:"Tus raíces son despojos."
Afligida las ruinas hoy contemplo
de aquel jardín soñado que niega
la suerte.Pienso en mi destierro.Eterno
palpita en mí el recuerdo del mar,templo
del olvido.Estoy turbada y ciega,
pues trocése hoy mi Edén en el Averno.

II

El mar^{que} fue testigo y paradigma
y que hoy roe mi sombra hueca y vana
mi plegaria elevó.Sé que la arcana
elegía inmolóse en el estigma
de mi cara gastada.Y presumo
que acaso mi destino sea el dueño
de aquel Jardín secreto que en un sueño
me fuese revelado.No.no asumo
que todo lo perdi.Mis temblorosas
manos desgarran mi memoria.Bruma
y espuma mi palacio construido
sobre arena...Desierpes insidiosas
resguardadme hoy el cielo con mi pluma...
retornando al Edén que creí perdido.

PATRICIA LLAMAS
5ºAÑO LETRAS